

INAUGURACIÓN DEL PUENTE SOBRE EL RÍO AGUARICO 1, PROVINCIA DE SUCUMBÍOS

Lumbaqui, marzo 7 de 2016



SALUDO

Qué lindo poder estar aquí en medio de tiempos duros, trayendo buenas noticias. Porque hay muy buenas noticias. Claro, la vida está dura, pero yo soy un optimista enfermizo. Y espero que mi enfermedad sea contagiosa, compañeros.

Creemos que estamos en tiempos duros. Yo diría: estamos en tiempos menos buenos que antes.

Pero podemos tener la conciencia muy tranquila, la satisfacción del deber cumplido, porque lo hicimos muy bien. Hemos aprovechado adecuadamente las

oportunidades. Les pongo un ejemplo –acaba de hablar un compañero transportista–: imagínense estos tiempos duros sin puentes, sin Troncal Amazónica, sería mucho más difícil, ¿verdad? Sin educación gratuita: antes se pagaban 25 dólares por chico, había que comprar uniformes, libros. Sin salud disponible, porque antes no estaba disponible ni era gratuita, incluyendo medicinas, etcétera.

Estamos mucho mejor preparados para enfrentar cualquier dificultad gracias a la adecuada inversión que se ha hecho en estos últimos años.

Pero los de siempre quieren engañarnos, manipularnos. Siempre cito al gran Bolívar. Él dijo esta frase: “No nos dominarán por la fuerza, sino por el engaño”. Por eso debemos estar bien informados. [Esa gente dice:] “Todo es culpa de Correa”, “El modelo fracasó”, “No ahorró”, “No tuvimos liquidez”... Esto es ahorro, compañeros. Esa gente cree que el único ahorro es tener la plata bajo el colchón. El ahorro son los puentes, las hidroeléctricas, los puertos, los aeropuertos. Todo eso se llama **ahorro**.

No puede haber inversión si no hubo ahorro. Y no hay mejor ahorro que una buena inversión.

Hoy, gracias a esa inversión, estamos incluso exportando energía eléctrica a Colombia, cuando antes importábamos energía eléctrica. La inversión que hicimos está dando frutos.

EL VIEJO PAÍS

Ustedes son provincia fronteriza. Y han sido golpeados por partida doble por los problemas que enfrentamos. Pero nos creen tontos, [dicen]: "La culpa es de Correa" y "el modelo fracasado". Revisen el año 87: Gobierno socialcristiano. Me contaba el señor alcalde que con el terremoto del 5 de marzo de 1987 se dañó el puente anterior, y [el Gobierno] quería pasar sólo el oleoducto pero no quería hacer el puente. Tuvieron que hacer manifestaciones. Les dieron machete, garrote, palo. Me contaba cómo los reprimieron. Ahora ellos son los que nos acusan a nosotros de atentar contra los derechos humanos.

No se imaginan, ustedes, los jóvenes, no se acuerdan de cómo eran esas épocas: los escuadrones volantes, el SIC 10, desaparecían nuestros jóvenes, había torturas, cárceles clandestinas...

Con ese terremoto, las exportaciones se redujeron menos de 2%. A nosotros se nos cayeron 7%, por el desplome del precio del petróleo, por el banano, las flores, el camarón. Todo se ha deprimido, porque es un problema mundial. 7% cayeron nuestras exportaciones. A ellos se les cayeron menos del 2%, y decrecieron 0,3%. Nosotros **crecimos** 0,4%. El desempleo de ellos, 8-9%; nosotros, menos del 5%. Inflación suya, más del 30%; nosotros, 3,4%. Y eso que ellos tenían moneda nacional, el principal instrumento para enfrentar este tipo de problemas. Nosotros no tenemos moneda nacional.

Pero el modelo que fracasa es el de Correa. No, el modelo que fracasó es el de ellos, y ese modelo nos llevó a la crisis del 99. Prohibido olvidar.

EL PAÍS DE LA REVOLUCIÓN CIUDADANA

Gracias a Dios, hemos invertido, hemos ahorrado, y por eso tenemos puentes, carreteras, educación, salud, que nos ayudarán a enfrentar cualquier problema, queridos compañeros.

Un abrazo a todas y a todos, a las ciudadanas y ciudadanos aquí reunidos.

Muchas gracias y felicitaciones [por], en tan corto tiempo, haber organizado esta reunión. Sé que han ayudado los señores alcaldes: Dios les pague. Es una alegría estar aquí.

APORTE DEL CUERPO DE INGENIEROS DEL EJÉRCITO

Un abrazo a [...] los miembros de la fuerza pública, Policía Nacional, soldados de la Patria. Al coronel de Estado Mayor Conjunto Jorge Jadán, representante del comandante del Cuerpo de Ingenieros, quienes construyeron esta obra. Felicitaciones a nuestro Cuerpo de Ingenieros.

Cuando llegamos al poder y vimos todo lo que había que hacer, teníamos las manos atadas. Asumí la Presidencia el 15 de enero de 2007. Las trampas estaban puestas: Banco Central autónomo y había que presentar el Presupuesto hasta el 31 de enero. En 15 días, el nuevo Gobierno ¡qué podía hacer!

Entonces, había que presentar el Presupuesto del año anterior o del Gobierno anterior, y no podíamos cumplir nuestras promesas. Tuve que gobernar todo ese año con decretos de emergencia. Así pude liberar fondos para hacer obra pública. Había tanto por hacer. Y en seguida nos dimos cuenta: ¿para qué contratar empresas privadas, etc., si tenemos una institución del Estado, priorizar lo nuestro, nuestro Cuerpo de Ingenieros, gente muy capaz que podría hacer esas obras de infraestructura?

Creo que el Cuerpo de Ingenieros ha pasado a la historia de este país con obras impresionantes: el puente más largo de Ecuador –el puente de Bahía de Caráquez–, este puente y el del Tigre, que, además, completa la Troncal Amazónica. ¡Por fin! Faltaban esos dos puentes para completar la Troncal. Prácticamente la tuvimos completa al tercer o cuarto año de Gobierno –yo ofrecí en campaña en dos años, me demoré un poco más–, pero faltaban estos detalles, por negligencia, olvido, quemeimportismo...

Mañana, con la inauguración del puente del Tigre, en la provincia de Napo, queda absolutamente completa, finalmente, la Troncal Amazónica.

¡Prohibido olvidar! Esa Troncal Amazónica que ahora es una de las mejores redes viales del país, que tenía preasignación petrolera, con toda la plata que se gastó en Gobiernos anteriores en ella, debió haber estado lista antes de nuestro Gobierno, ¡y asfaltada en oro! Por toda la plata

que se había recibido, pero... hay que ver adónde fue a parar esa plata.

La hemos completado, y en gran medida gracias al Cuerpo de Ingenieros. Les insisto, es lo lógico: son nuestros soldados, nuestras Fuerzas Armadas, tienen la maquinaria, tienen la capacidad. ¡Con eso se entrenan para su razón de ser!: en caso de conflicto, poner puentes, etc. Y la plata queda en el propio sector público. Es hacer lo inteligente.

Un saludo al mayor Marco Navas, encargado de la obra. Felicitaciones. Gracias también al mayor Vega.

Veo que también están acompañados de sus esposas. Señoras, de corazón, muchas gracias, sabemos lo dura que es la vida de un soldado, pero aquí están los resultados: ese trabajo está cambiando la Patria. Muchas gracias por su apoyo. Sin las esposas, las familias de estos soldados, no tendríamos a nuestros soldados con nosotros.

Un saludo a todos los compañeros del Grupo Militar de Trabajo Amazónico del Cuerpo de Ingenieros del Ejército.

Sé que por ahí debemos algunas facturas al Cuerpo de Ingenieros. Ustedes saben todos los problemas que estamos pasando. Pero todos debemos ponernos la Patria al hombro, pues qué molestosas que son las contradicciones que se ven: todo el mundo reclama, todo el mundo exige. Nadie piensa cómo colaborar, porque es evidente que enfrentamos un problema externo. Claro, sólo la mala fe puede decir: "Es culpa del gasto público", "Es

culpa de Correa". ¡Hemos perdido 7.000 millones de dólares en exportaciones! Precios internacionales, ¡qué tiene que ver el Gobierno en todo eso!

EL SATANIZADO "GASTO PÚBLICO"

Como no tenemos moneda nacional, en lugar de depreciarse la moneda nacional, como cualquier país soberano lo habría hecho, se ha apreciado, porque no tenemos moneda nacional. Colombia ha devaluado el peso más del 80%. Han sido momentos durísimos. Pero si nos atrasamos dos meses: "¡Correa, exigimos esto! ¡Exigimos lo otro!". Y nunca dicen cómo colaborar.

Y no sólo eso: se evidencia que todos vivían del Estado. Los mismos que satanizan el gasto público... Además de la hipocresía. Ustedes han escuchado "No al gasto público". Cuando vengan esos politiqueros en época de campaña – que ya mismo vienen–, cuando pasen ese puente, les dicen: "¡Pst! Oiga: está pasando por el gasto público. El gasto público que tanto satanizó. Así que cruce a nado el río".

Ahí se evidencia la doble moral, porque ahora que Solca reclama, que los municipios reclaman, ahí sí hay que pagar. Pero eso es gasto público. ¿No reclamaban tanto por el gasto público? Ahí se ve la hipocresía.

En todo caso, todos tenemos que ponernos el país al hombro, el país en el centro del pecho, para superar estos momentos difíciles que, claramente, son factores

internacionales pero que sólo la mala fe quiere hacer creer que se trata de un problema del modelo económico del Ecuador. Al contrario: gracias a ese modelo, estamos mucho más preparados que antes para enfrentar estos tiempos difíciles.

Nos ha pedido el señor alcalde de Cascales [que le pasemos] este puente Bailey. Con todo gusto, señor alcalde, pero va a demorar un poquito el desmonte. Habrá que esperar desmantelarlo, sacarlo..., esperar que pase el invierno. Y, además, hay que desviar el oleoducto. Pero con todo gusto. Que eso quede para la Amazonía.

LA INVERSIÓN ES AHORRO

Compañeras, compañeros, les decía, qué bueno traer buenas noticias sabiendo que los tiempos están difíciles. Pero la provincia fronteriza de Sucumbíos probablemente es la provincia a la que más duro le ha tocado esta coyuntura económica. ¿Por qué? No sólo sufre por la caída del precio del petróleo, sino [también] por ser fronteriza con Colombia, que, insisto, ha devaluado 80% la moneda.

Algunos no entienden lo que eso significa. Pongámoslo a nivel de salarios: nuestro salario es 366 dólares. Como allá se paga en pesos, ese salario es aproximadamente de 200 dólares, [con] 44 horas de trabajo semanales. Entonces, pueden vender las cosas mucho más barato. No es que son más competitivos que nosotros, sino que, depreciando el

peso tan fuertemente, abarataron artificialmente las cosas. Y no tenemos cómo responder.

Es así que Sucumbíos está siendo golpeado por partida doble: desplome de los precios del petróleo y depreciación del peso colombiano.

Pero ustedes también son testigos privilegiados de cómo los colombianos, cuando pasan a nuestro territorio, se quedan con la boca abierta, porque nada tiene qué ver nuestra red vial con la red del hermano país, al menos en zona de frontera, nuestros hospitales, nuestras escuelas... Vean Lago Agrio, es impresionante cómo ha cambiado, todos los servicios que tiene: Ecu 9-1-1, acabo de inaugurar el Hospital del Día del IESS, tenemos el Centro de Atención Ciudadana, el puente colgante sobre el río Aguarico... Realmente, cosas que antes no existían en el resto del país, menos aún en la Amazonía.

Y tenemos dos alternativas, compañeros: esperar que los politiqueros de siempre –que nunca han hecho nada– nos vengán a decir: “Pobrecitos, todo es culpa de Correa”, “Fracasó el modelo”, “Vota por mí, que yo te voy a ayudar” –y sabemos que nunca se vuelven a aparecer–, y quedarnos llorando cruzados de brazos. U, hoy, con más ganas que nunca, decir: juntos podemos enfrentar cualquier desafío, ivamos a superar estos tiempos difíciles y vamos a salir adelante, compañeros!

Yo sé que lo segundo es lo que eligen. Y ya lo estamos haciendo. Por ejemplo, en mi última visita a Sucumbíos les dije: "Vamos a preparar un programa de reactivación". Lo hemos hecho. Y entre otras cosas dijimos: "Vamos a dar prioridad a las provincias deprimidas", para proveer bienes y servicios al sector público; por ejemplo, uniformes escolares. Ya hay cerca de 200 artesanos de Sucumbíos con un contrato de 3 millones de dólares haciendo los uniformes escolares para nuestros estudiantes.

Tenemos la mala costumbre de cumplir.

En medio de estas dificultades, lo hicimos muy bien cuando hubo tiempos muy buenos y ahora, que hay tiempos menos buenos, lo seguimos haciendo bien. Otros Gobiernos ya habrían dado el paquetazo en abril: "Aaay, el ahorro". Esto es ahorro. Algunos creen que ahorro es sólo tener plata bajo el colchón. Pero esos fonditos bajo el colchón se habrían esfumado en uno, dos meses de problemas. Fueron 7.000 millones que perdimos. Esos fonditos tenían 1.000-1.200 millones. Pero las carreteras siguen, las hidroeléctricas siguen, las escuelas siguen... Eso es ahorro permanente. Las hidroeléctricas ya nos permiten exportar energía.

Fíjense, eso es lo que está en juego. Ahí tienen ustedes: ese puente [Bailey] es el viejo país. ¿Se acuerdan la historia de ese puente?: 1987. 5 de marzo. Terremoto. Se rompe el oleoducto, se rompe el puente. Quisieron poner

sólo el oleoducto. La gente reclamó: les dieron palo, machete, gases, pero pusieron un puente Bailey, "temporal". Eso fue hace 30 años. Ese era el viejo país.

Ustedes pueden elegir entre ese viejo país o el país de la Revolución Ciudadana, en el que, sin palos ni piedras, con planificación y con sentido de justicia, tenemos hoy estos maravillosos puentes, que, incluso, me dice el Cuerpo de Ingenieros, técnicamente fueron más difíciles [de hacer] que el puente de Bahía, que es en un estuario, en el río Chone, pero es menos correntoso que este río y llega al mar, casi es sin corriente. Aquí, en cambio, ha sido muy dura la parte técnica para construir estos puentes.

OBRA

Buenas noticias, compañeros: entregamos este puente de 237 metros de longitud. Está ubicado en la vía Baeza-Lago Agrio, en la provincia de Sucumbíos, y une los cantones Quijos, en Napo, con Gonzalo Pizarro, Lago Agrio y Sucumbíos Alto, beneficiando directa o indirectamente a cerca de 500.000 habitantes.

Atiende la persistente carencia de puentes de doble carril de la Troncal Amazónica, que ya no es tan persistente: con el del río Tigre, mañana, se acabaron los puentes de una vía en la Troncal Amazónica. Quedan, pero no en la Troncal.

Por ejemplo, en Dayuma, esa carretera fue contratada antes de nuestro Gobierno: la acabó nuestro Gobierno. Pero

hay unos siete puentes de una vía –ese es el viejo país–: se ampliaba la carretera a dos carriles y, de repente, [aparecía] el puente de un carril, y la gente se recontrataba. Eso era lo que hacían en Guayas, en todo lado. Eso fue antes de nuestro Gobierno. Ojalá que nunca suceda más esa irresponsabilidad.

Ya estamos arreglando esos puentes. Estamos interviniendo dos o tres. Nos cogió, pues, el problema económico, el desplome de ingresos, pero ojalá que el próximo Gobierno continúe y que hasta el próximo año todos los puentes de la vía Dayuma estén ampliados. Pero no son parte de la Troncal Amazónica.

Y precisamente por esa urgencia de ampliar estos puentes es que intervinimos con el MTOP y con fondos fiscales.

El tan satanizado “gasto público”.

Este es uno de cinco puentes entregados desde 2013 hasta la fecha, junto con Huataraco, Piedra Fina 2, Reventador y, mañana, el Tigre, los que suman 718 metros de puentes terminados que fueron contruidos por el Cuerpo de Ingenieros del Ejército. Y con esto culmina hasta el último detalle la Troncal Amazónica, compañeros.

Y qué linda respuesta para aquellos que dicen que vivimos “dividiendo al país”, que me encanta “confrontar”, que soy “conflictivo”... Bueno, que me digan si tengo la razón o no, y si no la tengo, no tengo ningún problema en pedir disculpas, pero a mí no me eligieron para calentar un sillón

y esperar cuatro años y pasar a la historia, no hacer olas. Yo soy un hacedor de olas.

Nos eligieron para cambiar el país, y eso es lo que estamos haciendo. Y si por eso tenemos que confrontar, por eso muchas veces se confunden las cosas. "No nos dominarán por la fuerza, sino por el engaño".

Se confunde el que quiere resolver el problema y lo evidencia con el que causó el problema, el que causó el conflicto con el que evidencia el conflicto. Entonces, a no dejarse engañar. Que me digan si no tenemos la razón, pero estamos, por fin, poniendo las cosas en su lugar, institucionalizando el país, velando por el bien común, construyendo un Estado, no para unos cuantos, sino para todas y todos.

Antes aquí había un cuello de botella: los puentes angostos en carretera ancha que subsisten en ciertas vías amazónicas, y en el resto del país, aunque cada vez en menor número, son un peligro para nuestras familias, para el transporte. En la carretera a la Costa –tremenda carretera: con peaje, dos vías de ida, dos de vuelta, parterre–, se les olvidó ensanchar los puentes, y después de 30 muertes –creo– es que empezaron a ensanchar los puentes. Así era la irresponsabilidad. Ojalá que ese viejo país, nunca más.

La cultura de la excelencia: sí hacemos las cosas bien, completas, desde el inicio, compañeros. Este puente mejora

la circulación con sus dos carriles de 4 metros cada uno y facilita el tránsito vehicular y la seguridad de los usuarios.

Su estructura consta de dos pilares centrales de 19,5 m, cimentados en el lecho del río Aguarico, veredas de 1 metro de ancho y barandas de hormigón armado que garantizan durabilidad y resistencia ante los efectos climáticos de la Amazonía, con pilares reforzados, para soportar crecientes del río Aguarico.

Insisto, me dicen que, técnicamente, este puente y el del río Tigre han sido más difíciles de construir que el puente de Bahía, que tiene casi 2 kilómetros de largo.

Los accesos son de pavimento flexible. Antes, esto prácticamente no existía, en otra demostración de que la vida no importaba para la partidocracia. Este puente cuenta con señalización horizontal y vertical. La inversión, incluida fiscalización, fue de casi 13 millones de dólares.

Insisto: el tan satanizado "gasto público". Dicen: "Correa se fumó la plata del petróleo", "Irresponsable gasto público", "Nosotros vamos a disminuir el gasto público". Cuando vengan a pedirles su voto y crucen por este puente, [díganles]: "Oiga, usted está cruzando por el gasto público, así que cruce por el río no más, como querían que crucemos nosotros. Tuvo que venir Correa para que se construyera el puente".

Porque eso es lo que buscaban: ese puente Bailey, que continúe el viejo país. Lo más fácil es reducir gasto público,

cuadrar cuentas fiscales, si mantenemos esos puentes. Pero ¿esos puentes son dignos de nuestras familias?, ¿esos puentes son dignos de nuestras comunidades, sin educación, sin salud?

Verán que reducimos gasto público si borramos al ser humano de la ecuación contable. Pero resulta que el ser humano es el fin mismo de la economía, es el fin mismo de la política. La autoridad política no tiene razón de ser si no busca el bien común, el bien de la sociedad, el bien de los seres humanos.

Este magnífico puente une las provincias de Napo y Sucumbíos y aporta fluidez en el tráfico en una vía por la que circula gran cantidad vehículos pesados. Por eso estas vías deben ser reforzadas. Por ahí nos falta un poquito de mantenimiento y en unos cuatro lugares tenemos fallas geológicas que son normales en carretera nueva, que ya vamos a corregir poco a poco.

Esto es más que cemento y tubos, queridos compatriotas: es conectividad que permite sacar las cosechas, incrementar el tránsito de mercancías, el flujo de turistas, y a la vez disminuye el riesgo de accidentes y los costos de mantenimiento de los vehículos.

Nuevamente, nuestra gratitud al Cuerpo de Ingenieros del Ejército, a sus técnicos y trabajadores, por haber empeñado sus habilidades profesionales y su amor de Patria en la construcción de este magnífico puente que

favorece el desarrollo de nuestra Amazonía y del país. A las esposas de los oficiales que vienen de otros lados para ayudar técnicamente en la construcción, nuevamente, muchas gracias.

Felicito al MTOP por la ejecución de este y los otros cuatro puentes, con los cuales concluimos finalmente, hasta el último detalle de la Troncal Amazónica.

OBRAS EN LA PROVINCIA DE SUCUMBÍOS

Y ustedes saben que no es la única obra que tenemos en Sucumbíos. ¡Cómo se está transformando la Patria!, por ese adecuado gasto público. Es inversión, es ahorro para el futuro.

Es como si ustedes arriendan y, en vez de seguir arrendando, se compran una casa: gasto privado, "déficit" privado, porque probablemente la casita les cuesta 40 mil dólares y sólo ganan 1.000 dólares. Es decir, 1.000 dólares de ingreso, 40 mil de gasto: déficit de 39 mil. Y para pagar la casa probablemente tienen que ir a un banco y pedir prestados esos 39 mil: ideuda! "Son unos irresponsables". Eso es lo que nos están diciendo a nivel de país. Nos creen idiotas.

Ser economista es fácil si se entiende la economía. Es lo que ustedes harían a nivel privado: en vez de arrendar, comprarse su casita, ¿verdad? ¡Sí o no! Si tienen el crédito, las oportunidades, etc. Pero eso significa que gastaron más

de lo que recibieron ese mes, es decir, gasto privado, déficit privado, y se endeudaron: ¡son toditos unos irresponsables! ¡Nos creen tontos!

Por el contrario, si hacen lo correcto: se endeudan, pagan su casita (12-15 años) y, Dios no quiera, pierden su trabajo, al menos ya tienen un techo digno en donde cobijarse con sus hijos, con su familia, al menos ya tienen un rincón seguro donde pasar. ¿Sí o no? Y van a estar mejor preparados para enfrentar cualquier emergencia. ¿Sí o no? Eso es exactamente lo que hemos hecho todos estos años con nuestro país, compañeros.

Que no insulten nuestra inteligencia los mismos de siempre.

Y no es lo único. Este puente, ustedes saben, que es una obra más. Entre las principales obras en Sucumbíos en estos nueve años de Gobierno, podemos mencionar: las emblemáticas Comunidades del Milenio en Cuyabeno y Pañacocha y próximamente tendremos la Comunidad del Milenio Cofán Dureno. Los dos Centros Infantiles del Buen Vivir, el Centro de Atención Ciudadana –ese CAC es el mejor del país–. Los nuevos hospitales de Lago Agrio y Shushufindi, el Centro de Salud tipo A en la parroquia 7 de Julio, la Central Termoeléctrica Jivino. Hemos realizado también obras de infraestructura hidrosanitaria en la frontera norte, el Museo de la Energía en Nueva Loja. Y tantas y tantas obras...

Es una suerte estar en zona de influencia de proyectos estratégicos. Este puente se pudo hacer porque está en la zona de influencia de Coca Codo Sinclair, el proyecto hidroeléctrico más grande de la historia del país.

También están el Centro de Rehabilitación Social de Sucumbíos, la Planta de Tratamiento de Agua para Nueva Loja –que fue pagada por el Gobierno–. Las UEM Pedro Vicente Maldonado (Shushufindi), Intercultural Bilingüe Víctor Dávalos (Cuyabeno), Dr. Camilo Gallegos Domínguez, que inauguramos hoy –está espectacular–, y las que entregaremos próximamente: Rafael Rodríguez Palacios (Nueva Loja), Lumbaqui y Reventador (Gonzalo Pizarro), San Miguel (Putumayo) y Alfredo Pareja Diezcanseco (Nueva Loja).

DEUDA HISTÓRICA CON LA AMAZONÍA

Estamos también ajustando cuentas con la historia, compañeros. A ese viejo país nos quieren regresar, y algunos amazónicos caen en esa trampa, por fanatismo, otros, pues, por mala fe, por mantener sus espacios de poder. No sé cómo podíamos dormir tranquilos: la gente vivía mal. Pero ellos eran los que mandaban. Ahora, la gente vive mejor, y nadie les hace caso [a ellos], y nos quieren volver al pasado.

Pero recuerden, compañeros, que nada de esto existía antes de nuestro Gobierno. Las Unidades del Milenio

tampoco existían. Es indudable cómo ha mejorado el nivel de vida en Nueva Loja y en todo Sucumbíos y que estamos pagando, ajustando cuentas con la historia.

No sé cómo podíamos dormir. No sé cómo aguantó tanto la Amazonía con puentes como este, porque de aquí salía el petróleo. Así que este puente Bailey, "temporal", debería estar en la Costa, en la Sierra, en algún otro lado, imenos en la Amazonía!, de donde salía la plata. Y recién después de 30 años cambiamos ese puente.

Cuarenta años nos ha mantenido la Amazonía con el petróleo. Aquí quedó la basura de la contaminación, la mayor incidencia de pobreza del país, y la plata se fue a otro lado. ¡Eso nunca más, compañeros!

Estamos ajustando cuentas con la historia. Y una prueba de ello es que la Amazonía tiene 5% de la población [nacional] pero tiene el 20% de las Escuelas del Milenio construidas, porque ivamos a hacer justicia con nuestra Amazonía!

En todos los modos de transporte en esta querida provincia –con puertos fluviales, etcétera–, hemos invertido 170 millones de dólares, en una intervención histórica: el nuevo Aeropuerto de Lago Agrio, 637 kilómetros de red estatal vial, el puente atirantado sobre el río Aguarico, de 440 m – el doble de largo que éste–, que inauguramos hace 2 años, varios puentes en la vía Baeza-Lago Agrio-Tarapoa, la vía

Yamanunca y Puerto Providencia, que es parte de ese eje, de ese sueño Manta-Manaos.

Nunca me olvido de ese punto: Yamanunca. Si se me va el nombre, me acuerdo de CNT: "llama nunca" [risas].

CIERRE

Compatriotas, desde el primer día, nuestra promesa fue devolver a la Amazonía, en obras, en políticas de fomento, en desarrollo. Devolverle lo mucho que ha hecho por la Patria, hacer tantas obras en retribución a décadas de olvido y abandono centralista.

Sin duda un logro histórico de nuestra Revolución es haber cambiado la matriz productiva en general del país, la matriz energética del Ecuador. Todavía estamos en el proceso, pero hemos dado pasos gigantescos.

Los casi 12 mil jóvenes educándose en las mejores universidades del mundo. Eso es cambio de matriz productiva: pasar de la economía de los recursos finitos a la economía de recursos infinitos, la basada en el talento humano, en las ideas, en la mente del ser humano.

Ya tenemos frutos concretos: la matriz energética. Ya estamos exportando energía a Colombia. Ese es un cambio en la matriz productiva, ese es un cambio estructural en la economía ecuatoriana. Exportábamos banano, exportábamos flores, exportábamos petróleo. Ahora exportamos servicios energéticos, electricidad a Colombia,

y recién empezamos. Vamos por más. Vamos a hacer muchísimo más, compañeros.

EL CAMBIO INTANGIBLE

Y no menos importantes son los logros intangibles, los que no se ven, que no se miden, pero que existen: haber fortalecido la conciencia de lo que somos, haber dejado de confundir miseria con folclor: "No la Amazonía, viven pueblos ancestrales, hay que mantener su cultura", entonces, que tengan los caminos de herradura y no conozcan el asfalto. ¡A otros con esos cuentos!

Una familia, sea shuar, ashuar, kichwa, cofán, cecopae, waorani, que en el siglo XXI no tiene electricidad, no tiene agua potable, alcantarillado, piso en su casa, no tiene salud, no tiene educación, no tiene caminos... Eso no es folclor, ieso es miseria! Y debe ser intolerable, queridos compañeros. A no confundir la miseria con el folclor.

Hay cambios intangibles, como haber tomado la decisión de salir de la pobreza manteniendo nuestra identidad. Ese es el desafío de nuestros pueblos ancestrales: no quedarse en la miseria, como pretenden algunos, llamando a eso "buen vivir", si tienen imaginación para poner nombres rimbombantes a lo injustificable.

A esas escuelitas unidocentes –que eran la forma de calmar a ciertas comunidades cuando hacían paros, etc., dándoles esa caridad con escuelitas de muy mala calidad, para

perpetuarlas en la miseria– les pusieron “escuelitas comunitarias”, no “escuelitas de la miseria”, “de la exclusión”.

A las camionetas de balde de madera, en las que la gente viaja con chanco, con papas, con costales, etc., les pusieron “transporte comunitario”, como si fueran parte de nuestra cultura. ¡Eso no es parte de la cultura! Es parte de la miseria. Habrá que tolerarlo mientras no haya medios alternativos de transporte.

Pero el desafío fundamental para nuestros pueblos ancestrales es vencer la pobreza sin perder su identidad, al seguir siendo kichwas, cofanes, etc., pero sin miseria, sin pobreza. ¡Lo podemos lograr!

Tenemos cambios intangibles: la decisión de abrazar la cultura de la excelencia, la decisión de unir la sabiduría ancestral con la ciencia, la decisión de caminar hacia la sociedad del conocimiento, la decisión de construir el Buen Vivir.

Hemos superado los complejos que nos dejó la partidocracia. Hoy construimos muchos complejos con la Revolución Ciudadana: complejos judiciales, complejos educativos, complejos universitarios, complejos sanitarios. Pero, en honor a la verdad, la partidocracia también construyó un gran complejo: el complejo de inferioridad. Nos decían que no éramos capaces de hacer nada, que las

buenas carreteras eran para los demás. Y, ahora, los demás envidian las carreteras del país.

Esos son los cambios más importantes, compañeros: el cambio de mentalidad, tenernos fe, confianza. No soberbia, pero sí fe, confianza en nosotros mismos, saber que unidos podemos obtener lo que nos propongamos, que lo único que pone límites a nuestros sueños somos nosotros mismos, que podemos alcanzar lo que nos propongamos, compatriotas.

Y lo vamos a lograr, vamos a superar la pobreza, vamos a tener esa Patria soberana, digna, justa, equitativa, que todos deseamos, que todos merecemos.

El desafío, para nosotros, sigue siendo lograr que la Amazonía sea la primera región del Ecuador en eliminar la pobreza extrema. Y eso no se logra con caridad, con paternalismo, viniendo a decir: "Pobrecitos, qué malvado Correa. Tiren piedras no más, peguen a los policías, a los militares que después decimos 'criminalización de la protesta social, hay que dejarlos libres', y ustedes son los pobrecitos". Así no vamos a salir de la pobreza.

Nuestra gente no necesita paternalismo, no necesita lástima, no necesita caridad, [sino que] necesita oportunidades, como las que estamos entregando hoy con este puente, pero también se las entregamos con los hospitales, con las escuelas, con las universidades, que ya van a empezar a funcionar este año aquí, en Sucumbíos.

Trabajamos no para las próximas elecciones, sino para las futuras generaciones.

Dentro de los sueños posibles está una Amazonía integrada al país, con un desarrollo diversificado, con infraestructura y talento humano, gozando de sus recursos –incluido el petróleo– explotados de forma adecuada, con la mínima afectación posible a su mayor tesoro, que, sin duda, es la biodiversidad de la selva, pero aprovechando de forma inteligente los recursos naturales y esa biodiversidad, que es un verdadero laboratorio viviente, esa fuente de experiencias incomparables de observación para los turistas o de estudio para los académicos, con pleno respeto a los derechos que nuestra Constitución reconoce a la naturaleza.

Lo mejor está por venir, compañeros. Son momentos difíciles, pero en las dificultades se forjan las naciones. Sucumbíos ha sido muy afectada por el desplome del precio del petróleo y por ser fronteriza con Colombia, que, insisto, ha devaluado el peso en más de 80%, y no tenemos cómo responder.

Pero nosotros no nacimos para las cosas fáciles. En las cosas difíciles se forjan las naciones. Superaremos estas dificultades y saldremos como mejor nación, como mejor país, como mejor Amazonía, como mejor sociedad.

¡Que nos roben todo, menos la esperanza!

Declaro formalmente inaugurado este magnífico puente, Lumbaqui, y, con él, un paso más hacia el Buen Vivir y, ¡por fin!, hacia la justicia regional, cumpliendo con nuestra Amazonía, a la cual debemos tanto.

¡Que viva nuestra Amazonía!

¡Que viva Sucumbíos!

¡Que viva la Patria nueva!

¡Y hasta la victoria siempre, compatriotas!

RAFAEL CORREA DELGADO

Presidente Constitucional de la República del Ecuador